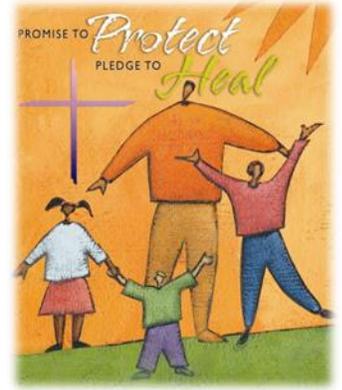


Servicio de la Palabra Para Sanación



(Ejemplo)

Canto Inicial: ¡Aquí estoy, Señor!

Oración Inicial:

Sacerdote/diácono: La gracia y la paz de Cristo este con todos ustedes. **R.** Y con tu espíritu.

Laico: Que Dios, al que unánimes alabamos, nos conceda, por su Espíritu, estar de acuerdo entre nosotros.

R. Amén.

Oh Dios, nadie está lejos de ti. Nos reunimos en la alegría, conscientes de las cargas que llevamos, las heridas y los dolores que tenemos. Nos reunimos con alegría, sin olvidar el amor de Dios. Nos reunimos en la oración, por cada uno y por todos aquellos que nos ayudan en este viaje.

Oh Dios, nadie está lejos de ti y recurrimos a tu poder llamándote en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Primera Lectura:

Isaías 59:6b-8, 15-18 *El Señor está consternado por el mal y la injusticia.*

Sus obras son obras inicuas
y acciones violentas hay en sus manos.
Sus pies corren al mal
y se apresuran a verter sangre inocente.
Sus proyectos son proyectos inicuos,
destrucción y quebranto en sus caminos.
Camino de paz no conocen,
y derecho no hay en sus pasos.
Tuercen sus caminos para provecho propio,
ninguno de los que por ellos pasan conoce la paz.

La verdad se echa en falta

y el que se aparta del mal es despojado.
Lo vio Yahvé y pareció mal a sus ojos
que no hubiera derecho.
Vio que no había nadie
y se maravilló de que no hubiera intercesor.

Entonces le salvó su brazo
y su justicia le sostuvo.
Se puso la justicia como coraza
y el casco de salvación en su cabeza.

Se puso como túnica vestidos de venganza

y se vistió el celo como un manto.
Según los merecimientos así pagará:
ira para sus opresores y represalia para sus enemigos.
Daré a las islas su merecido.

Salmo Responsorial:

Salmo 142 **R:** Oh Señor, Tú eres mi refugio

A gritos imploro a Yahvé,
a Yahvé suplico a gritos.
Derramo ante él mi lamento,
ante él expongo mi angustia,
cuando mi aliento se apaga;
mas tú conoces mi sendero.

R: Oh Señor, Tú eres mi refugio

En el camino por donde voy
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, y ve,
no hay nadie que me conozca.
No hay refugio para mí,
nadie que de mí se cuide.

R: Oh Señor, Tú eres mi refugio

Por eso, a ti clamo, Yahvé;
te digo: ¡Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los vivos!
Presta atención a mi clamor,
pues estoy del todo abatido.

R: Oh Señor, Tú eres mi refugio

¡Líbrame de mis perseguidores,
pues son más fuertes que yo!

¡Saca mi vida de la cárcel
para dar gracias a tu nombre!
Y me harán corro los justos
por tus favores conmigo.

Otras lecturas sugeridas:

Job 3, 1-26 – *Maldito el día que nací.*

Lamentaciones 3, 1-24 – *Yo soy quien conoce la aflicción.*

Lamentaciones 3, 49-59 – *Cuando yo callé, tú viniste en mi ayuda.*

Miqueas 4, 1-4 – *Cada persona deberá sentarse sin molestias.*

Lectura del Evangelio:

No tengan miedo a los que matan el cuerpo.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 28-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor.

Otras lecturas sugeridas:

Mateo 5, 1-10 – *Las Bienaventuranzas.*

Mateo 5, 43-48 – *Ama a tus enemigos, reza por aquellos que te persiguen.*

Luke 10:25-37 – *El buen Samaritano*

Ideas para la Homilía:

Dios está con nosotros, él no nos abandonará Hechos 2, 24-28

Dios es Amor, Dios no es odio. (Dios está allí para ayudarnos a no detenernos)

Fe y Esperanza (1 Pedro 1, 3-9)

Oración de los Fieles:

Por los líderes comunitarios y políticos para que sean modelos de justicia y de vida recta. **R: Cristo, escúchanos.**

Por los sacerdotes para que reflejen realmente la bondad y el amor de Cristo. **R: Cristo, escúchanos.**

Para que las familias puedan alimentar y cuidar a sus hijos. **R: Cristo, escúchanos.**

Para que los maestros respeten y susciten la bondad y la integridad de los niños. **R: Cristo, escúchanos.**

Por todos los adultos para que enriquezcan la vida de los niños. **R: Cristo, escúchanos.**

Por todos aquellos que apoyan y contribuyen a nuestro ministerio. **R: Cristo, escúchanos.**

Por todas las necesidades del mundo. **R: Cristo, escúchanos.**

Letanía para la Sanación:

(Durante las Letanía las velas pueden ser encendidas)

Nuestra respuesta será: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños heridos y acongojados: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños confundidos o solos: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños temerosos y abandonados: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños golpeados: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños que duermen con miedo: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños que tienen miedo de volver a casa: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños que tienen miedo de sus agresores: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños ultrajados y por los niños que han ultrajado a otros: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por los niños cuya inocencia ha sido robada: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por aquellos que no pueden confiar: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por aquellos que no pueden amar: **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Por aquellos cuyos corazones están llenos de miedo **R: ¡Salva, sana y protégelos, oh Señor!**

Después de las intercesiones y las letanías el ministro, con estas o palabras similares, invita a todos los presentes a cantar o a decir el Padre Nuestro

El Señor cura nuestras heridas y nos fortalece en nuestras debilidades; oremos como Cristo nos ha enseñado:

Todos: Padre Nuestro...

Bendición y Despedida:

Señor, Dios,
tu propio Hijo fue entregado en manos de los pecadores,
sin embargo, él rezó por sus perseguidores y venció el odio con su Sangre en la cruz.

Alivia el sufrimiento de los aquí presentes (o nombre);
concédeles (a él / a ella) la paz de la mente
y una fe renovada en su protección y cuidado.
Protégenos a todos de la violencia de otros,

manténnos seguros de las armas del odio,

y restaura en nosotros la tranquilidad y la paz.

Te lo pedimos a través de Cristo nuestro Señor

Que Dios nos bendiga con su misericordia, nos Fortalezca con su amor y nos permita caminar en la caridad y en la paz. **R. Amén.**

Canto: No tengas Miedo o Hazme un Instrumento de tu Paz